

entijuanarte 08

www.entijuanarte.org

Gracias Tijuana... 360° de arte al aire libre

"Mis cuadros son ventanas. Toda pintura tradicional es a la vez una ventana. En esta exhibición quiero mostrar al espectador que mis horizontes están en todas partes. Mis horizontes no son Dios, pero están en todas partes": Rubén García Benavides.

"Un Canto a los Desiertos Fértiles. Retrospectiva 1960-2008" de Rubén García Benavides, se presenta en el Centro Estatal de las Artes de Mexicali y estará abierta al público hasta el 11 de mayo.

Posteriormente, la exposición realizará un itinerario por los demás municipios de Baja California y las instalaciones del ICBC en cada uno de ellos.

Un canto a los desiertos fértiles

ALEJANDRO MÁRQUEZ HERNÁNDEZ

1956-1960, años estudio en la Escuela de Artes Plásticas José Clemente Orozco del desaparecido Instituto de Ciencias y Artes (ICAE), escuela Cuauhtémoc, Mexicali, B. C.

1960-1970, una década de incertidumbre. La búsqueda de un lenguaje propio empezó a preocuparme a finales de los sesenta. Mientras tanto, al margen del "tallero" escolar incursiono con desesperación y avidez en los diferentes "ismos" de los siglos XIX y XX; impresionismo y expresionismo de manera preponderante. Tiempo a la vez de reafirmar la academia; claroscuro y buen dibujo. De esta época son algunos de mis autorretratos y los retratos de pintor Salvador Romero González (pieza desaparecida en un incendio de mi estudio), Ramsés Noriega y Jesús Ernesto Muñoz Acosta (obra esta última que se encuentra en el Centro Estatal de las Artes de Ensenada B. C.), los tres de la escuela expresionista). Fueron a la vez aquellos años prácticas persistentes y estudios reiterativos en torno al dominio del paisaje, género que hasta hoy me apasiona. Rubén García Benavides

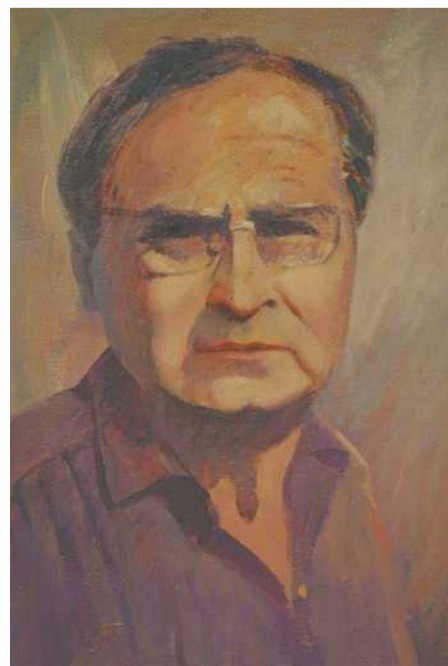
Este texto de introducción da inicio al recorrido por la muestra de la obra retrospectiva del maestro Rubén García Benavides que bajo el título Un Canto a los Desiertos Fértiles. Retrospectiva 1960-2008, se presenta actualmente en la Sala de Exposiciones del Centro Estatal de las Artes de Mexicali. Lo resalto a propósito porque en él se enmarca de una manera concreta el concepto general de la muestra, un recorrido por las diferentes etapas y épocas por las que el maestro ha pasado y que lo han puesto en el merecido lugar que actualmente tiene dentro del catálogo de creadores artísticos de la entidad. Por primera vez (creo yo) tenemos una muy concreta muestra de cómo un artista llega a la excelencia, de cómo paso a paso, con paciencia, con esfuerzo, pero sobre todo con una dedicación absoluta al oficio, se logra la consolidación y la maestría.

La exposición da inicio con algunas obras realizadas durante sus años de estudio de entre las cuales, a mi gusto personal (y aclaro personal) sobresalen sus dos autorretratos y el Retrato del Pintor Ramsés Noriega, obra expresionista esta última y en la cual se empieza a notar la tendencia hacia el abstraccionismo o minimalismo, ya que con trazos firmes y de primera intención logra una obra con un carácter y personalidad propia, además de captar la esencia del retratado (a quien tengo

el gusto de conocer).

Continuando con el recorrido, pasamos a una de las etapas más significativas de la producción del maestro Benavides denominada por él mismo como su etapa contemporánea misma que inicia con dos telas por demás emblemáticas dentro de su vasta producción pictórica: La Rumorosa desde mi Recámara y Caminos del Valle al Bajar y una Máscara Extraña... piezas de un simbolismo propio y que, a partir de ellas, se empezará a reconocer al maestro en los años subsiguientes como uno de los máximos exponentes del paisajismo mexicano contemporáneo avalado por la reconocida crítica de arte Raquel Tíbol quien en su momento escribió: "[...] García Benavides es un gran paisajista en Baja California, que ha sabido desarrollar un trabajo creativo de muy alta calidad. Prueba de ello son las 16 pinturas... realizadas entre 1975 y 1979 y que lo sitúan como un sólido valor dentro de la nueva figuración mexicana" (revista Proceso #172, del 18 de febrero de 1980).

Es precisamente en esta etapa de su producción artística que aparece en su escenario visual su eterna musa: la mujer, la mítica y nunca descubierta Mariana o la misteriosa Julia o quizás Eréndira -el nombre es lo de menos, igual es Juanita, a quien tampoco olvida en esta exposición-, el tema es recurrente en su obra producida en las siguientes dos décadas y a quien inmortaliza en telas llenas de un elocuente erotismo (Mariana y las Nubes, Mariana de Hoy en el Desierto, Mariana Tendiendo su Ropa al Sol en Pleno Verano, Las Piernas de Julia, Eréndira la Marinera). Es en esta etapa también en la que sus ventanas se abren y nos asoman hacia el paisaje árido y lineal de nuestros valles y que cobran forma en su obra no como un tema, sino como un pretexto... El paisaje y el erotismo femenino se convierten en la parte fundamental de lo que en el futuro cercano será su legado artístico.



AUTO-retrato.



MARIANA de hoy en el desierto.

Con la entrada del nuevo milenio, Benavides encuentra una nueva manera de ver el paisaje, utilizando para ello formas abstractas y veladas que integra a sus telas de gran formato creando nuevas atmósferas minimalistas, aparentemente dispersas, con las cuales rehace el paisaje, lo reinventa, lo transforma. Esta serie la ha llamado Blancos Móviles (frase robada de un poema de Gabriel Trujillo Muñoz) y la describe de la siguiente manera: La vertical y la sensualidad de la mujer son el contrapunto. Vertical y horizontal forman un ángulo recto igual que una ventana; mis cuadros son ventanas. Toda pintura tradicional es a la vez una ventana. En esta muestra quiero mostrar al espectador que mis horizontes están en todas partes. Mis horizontes no son Dios, pero están en todas partes... Al instante disparo la digital si el tiempo lo permite y guardo en la memoria de la cámara y en la propia, toda la posibilidad de un cuadro nuevo.

"Yo no busco, encuentro" (Pablo Picasso) ... y porque permanentemente encuentro no cambio; no quiero cambiar. Cuando llego al estudio simplemente acaricio el hallazgo... Cada fragmento de franja horizontal que atisbo desde el lugar que sea: mi auto, el café, el centro comercial, la calle, etc. Conserva su luz, su tono y su atmósfera, sea noche o pleno día. No hay mucho que agregar. Sólo falta el erotismo de mi obra.

Y es aquí donde el maestro nos descubre su fórmula. Primero presenta una serie de fotografías que aparentemente no son nada por sí solas, pero al ir las descubriendo dentro de las pinturas nos deja claro que... Una pintura no es una foto pero pudiera ser. Toda mi pintura se pulimenta y se define en el estudio. Es cuando Marianas y Julias desempeñan su papel. La cámara es un instrumento maravilloso pero de nada sirve en ojos que no ven... y Benavides tiene la virtud de ver más allá de lo obvio. Es en esta etapa donde el artista alcanza la máxima simplicidad en su pintura y con ello logra la perfección,



CAMINOS DEL VALLE al Bajar y una Máscara Extraña.



LA RUMOROSA desde mi Recámara.



MARIANA y las nubes.

es aquí donde nos damos cuenta que la práctica hace al maestro, la constancia logra la excelencia y el oficio consolida la vocación.

La exposición termina con la obra producida en la última década y es donde entendemos la razón de todo lo anterior. Benavides regresa a lo básico, a lo que desde siempre fue su pasión... el paisaje. En esta serie compuesta por paisajes propios de nuestro entorno, entendemos el obligado paso del impresionismo de su primera pintura, el minimalismo en su paisaje contemporáneo, su pasión por Mariana (Julia o como quiera llamarla) la razón de Blancos Móviles. Vemos a un artista que ha logrado la perfección de su oficio, vemos a un artista pleno, maduro, depurado, completo.

Un Canto a los Desiertos Fértiles, además de ser una verdadera cátedra sobre la pintura contemporánea del siglo XX y XXI, es una exposición necesaria para todo aquel aspirante a artista visual y una visita obligada para todo mundo. Es un canto a la naturaleza, a Mariana, al erotismo femenino, a los valles de Mexicali e Imperial... es pues Un Canto al Arte.